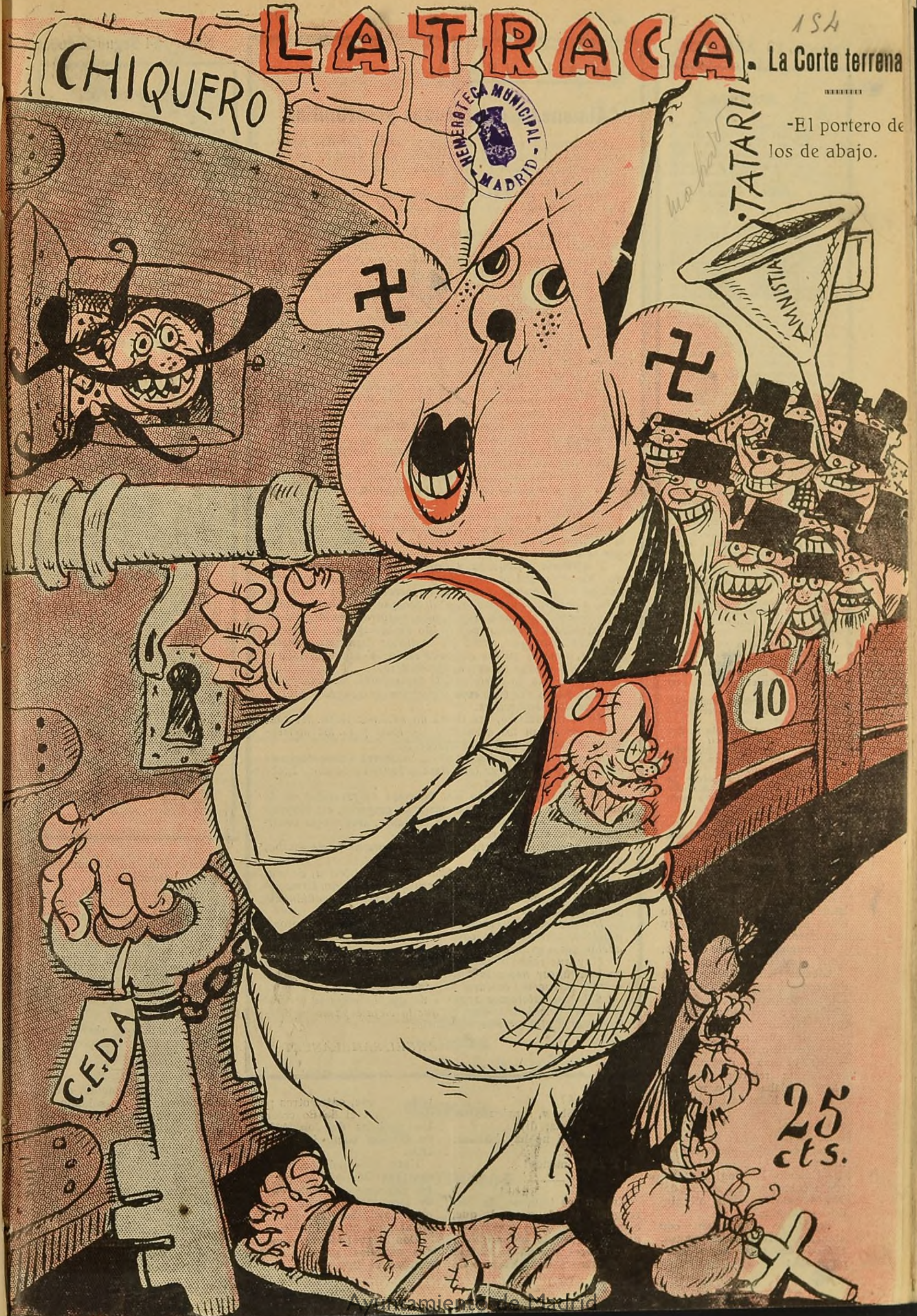


LATRACA

154

La Corte terrena

-El portero de los de abajo.



Se asegura...

...que días pasados y en la solemnidad del juicio oral ante el Tribunal de Urgencia, en causa grave, se denunció «que un grupo integrado por fascistas, tradicionalistas y elementos de la C. N. T., "compenetrados para ciertos designios", se dedicaban a actividades de espionaje y a la vena de armas».

...que quien lanzó la acusación es persona tan documentada como Primo de Rivera.

...que la denuncia hubiera tenido escenario más natural en el Congreso.

...que hizo, sin embargo, una salvada, al decir que lo denunciado «no tenía relación con las diferentes organizaciones políticas que defienden unos postulados u otros».

...que la gente ignora qué fascistas serán los del «espionaje y vena de armas».

...que creían al hijo del dictador más enterado.

...que nada dijo, ante los magistrados, de aquellos niños de catorce años que cuando deponían como testigos aseguraban pertenecer al fascio.

...que eso sí que es infame.

...que, como dijo en su turno otro abogado, que el fascismo se vale de inocentes muchachos, porque no tienen *hombres*.

...que, si bien con escasa rapidez, van adhiriéndose al partido de Izquierda republicana muchas personalidades y agrupaciones.

...que ya que las escisiones causaron males tan graves, deben darse prisa a enmendar el error y que aun sea tiempo para evitar otros daños.

...que, como se esperaba, los republicanos de la siempre heroica Zaragoza acordaron, «por aclamación», incorporarse al nuevo gran Partido nacional de Izquierda.

...que, en opinión de un sapo nocturno, Gil Robles debe gobernar sin declararse republicano.

...que para don Gil constituiría una humillación exigirle tal cosa.

...que la verdadera humillación sería la del pueblo si tolerara eso y que no sucedería.

...que la República «sólo pueden gobernarla republicanos».

...que el doctor Peluquín está más especializado en la cría y fomento del cerdo.

...que le va mejor porque la práctica del «morse te ipsum» le ha hecho modesto y amante de los gochos.

Chispazos

El fmaoso comediógrfo irlandés Bernard Shaw es, como todos saben, un hombre muy ingenioso.

El hombre dice, en efecto, cosas muy intencionadas.

Además tiene la «suerte» de que todos los que quieren meterse con laguien se meten atribuyendo la frase al mencionado Bernard Shaw...

Lo siguiente no sabemos si es auténtico o inventado. Pero — para el caso — da igual...

En una reunión, Bernard Shaw hablaba de un reciente viaje a los Estados Unidos y a propósito de ello refería muchas cosas.

De pronto, al hilo de la conversación, dijo poco más o menos:

—Cuando los ingleses fueron a colonizar la América del Norte todavía había allí indios y búfalos...

Todos le escuchaban con atención. Hubo una pausa. Uno de los más impacientes preguntó:

PARA LA TRACA

Almoneda de coronas y coronillas

Con sacar a pública subasta y vender por dos perras, como una piel de conejo al trapero, unas cuantas coronas y coronillas — reales y episcopales —, no se habrán puesto en España las cosas en orden.

Menos aún se habría dejado aquí cada cosa en su lugar, sólo despachando, como a una ciada, al nieto de Fernandón y de Isabelona.

El evadido de Cartagena, el fugado de Cartagena, y que debió quedarse allí en el presidio y con un grillete al pie, bien estaba o estuvo corriendo como una liebre, con aquellas piernas tan largas que parecían hechas para eso, para correr, con la lengua fuera, como un galgo, para salvar de un salto la frontera y pasar a nado la mar.

Pero no olvidemos que la monarquía no era un mono solo, sino una jaula o colección de ellos. La monarquía no era una persona. Era un sistema.

E inutilizando sólo una rueda de la maquinaria no queda ésta desarticulada y en condiciones de ser saldada como chatarra, como hierro viejo.

Un operario hábil puede venir un día y limpiarle el orín al trasto inútil, substituir con una pieza de recambio la que falta, ensebar y lubricar los engranajes y poner de nuevo al monstruo apocalíptico en situación de hacer mal y triturnarnos y tornar a las andadas.

Y esto hay que evitarlo a todo trance. Es para nosotros y para España cuestión de vida o muerte.

No creamos, inocentes, que el adversario nos va a agradecer las consideraciones y genuflexiones que le hemos prodigado.

En primer lugar, el enemigo, las atenciones se cree que las merece todas, que se le deben todas. Y no se acordaría, si volviese, de los respetos que se le guardaron, sino los que se dejaron de tener con él.

Y atribuí a flaqueza y flojedad nuestro humanitarismo. No le fallaba la conciencia — era la única que no le fallaba — de que se había hecho acreedor a la triangulación, a ser triangularizado, y al ver que no le hemos dado su merecido, pensaría que somos nosotros los dignos de ser pasados a cuchillo, por el filo de la espada.

Recordemos que arriba los instintos carniceros son ingénitos, innatos en los que allí están. Y atado el lobo o alejado del rebaño no se vuelve cordero.

Al contrario, la nostalgia, la melancolía, la dieta forzoza se lo hacen ver todo rojo y pueblan de sangre y fantasmas trágicos sus reinos.

En el ostracismo, las fieras no se domestican. Al contrario, se afilan los dientes y las uñas para las meriendas por que suspiran y se descaecen.

Planean bárbaras hecatombes, masacres e inmolaciones en masa, y la nariz se les dilata sensualmente con el olor del carnaje que venta.

Al tanto, pues, y no nos paremos al principio de la obra, no nos cansemos casi antes de empezar. El instinto de conservación manda seguir adelante, impone la continuidad del esfuerzo revolucionario.

La monarquía no era una hierba, una mata de hierba, de mala hierba.

Era un árbol secular, un bosque de jara brava, de maleza salvaje — caciquismo, clericalismo, latifundismo — que hay que descuajar totalmente, destruir, incendiándolo y aventando sus cenizas.

Desmochando el roble, descorazonándolo o descoronándolo, cortándole la copa sólo, no hacemos nada o no adelantamos gran cosa.

Hay que echar al suelo rama por rama, arrasar el tronco y arrancar hasta la última raíz, remover hasta el cimiento la enorme catedral vegetal.

Sólo así estaremos seguros de que la maldita semilla no ha de germinar nunca, de que la vieja cepa no va a reverdecer y atear nuevos relorios.

ANGEL SAMBLANCAT

—¿Y qué?
Bernard Shaw, sonriendo entre sus barbas, dijo:
—Ahora ya no hay búfalos. Nada más...
¡Y nada menos!

Era en los tiempos de Berenguer, aquel general que, como tantos otros generales, quería salvar la monarquía...
La Cárcel Modelo de Madrid albergaba a buen número de

políticos que, entre otros pecados, tenían el de no creer en las virtudes de don Alfonso de Borbón como jefe de Estado.

Entre esos políticos se encontraba Miguel Maura, que por entonces se hallaba en uno de esos instantes de lucidez que, ¡ay!, son tan poco frecuentes en su vida política.

Don Miguel Maura, como todos aquellos presos, recibía muchas visitas.

Se murmura...

...que, no por nuestra cuenta, por «el quédirán», se afirmaba en el Congreso días há, que no se celebraría la Asamblea de los autonomistas valencianos.

...que en tan importante acto habría de ratarse de la separación de tan excelentes republicanos del llamado partido radical.

...que se constituiría la minoría autónoma en la Cámara.

...que el aplazamiento, creése que hasta el mes de Mayo, de la Asamblea, obedeció a ciertas conferencias.

...que transcurrirían los momentos de pasión en que se han debatido el partido radical sin que cristalizaran en la separación de los valencianos.

...que así se alejaba la posibilidad de algún acontecimiento político que hubiera sido inminente y fatal.

...que con motivo de todo ello, *El Liberal*, de Madrid, publicó un «entrefilet» dedicado a los republicanos «cien por cien» de Valencia.

...que lo reproducimos muy gustosos.

...que dice así: «Republicanos de Valencia: pensad en lo que representáis en vuestra responsabilidad política. ¡Ni una sola escisión en las filas del republicanismo valenciano! Sería una concesión más a las derechas. La Valencia republicana representa gran esperanza para la reconstrucción del régimen. Por encima de todo, el espíritu de Blasco Ibáñez, promotor de la emoción liberal de aquella tierra soleada. Por encima de todo, los predicados de nuestra revolución democrática. Por encima de todo, ¡la República!»

...que para cumplir sus deberes patrióticos en esta tan grave hora, ni en otras, no hemos necesitado requerimientos.

...que, sin embargo, están muy bien esas líneas de *El Liberal*, por si le aprovecharan a alguien.

...que el comentario más rápido, contundente e ingenioso a la ocupación de Iñi es el que inspiró su reconocido ingenio al gran caricaturista «Menda».

...que lo necesario es que lo admirablemente hecho por un coronel capaz no lo estropee algún general incapaz.

...que acaso conviniera mandar allí a las huestes de Albiñana.

...que abundando chacales y dromedarios, estarían en su elemento.

...que, por lo menos, serían excelentes estercoladores.

Cierto día, un visitante le dijo al despedirse:

—Volveré a verle un día de estos... Quizá mañana mismo. Tal vez pasado mañana... Aca-so dentro de tres días...

Y don Miguel Maura, permitiéndose una de las pocas sonrisas que tiene a su alcance, le contestó irónicamente:

—Cuando usted guste. No salgo nunca...

Tuvo gracia.

Lo malo es que ahora ¡suele hacernos ya tan poca gracia!

Un oficial jovencito estaba instruyendo a un soldado.

—El general — le decía — tiene tratamiento de excelencia; el coronel de usía; del teniente coronel hacia abajo tienen tratamiento de usted. ¿Entendido?

—Entendido — contestó el soldado.

—Vamos a ver — prosiguió el oficial, remachando el clavo. — ¿Qué tratamiento tiene el comandante?

—De usted.



—¡Rediez, padre! ¿A qué esa obligación de mantenerles a ustedes? ¿No tenemos bastante con estas otras alimañas?

—¿Y tú qué tratamiento tienes? — preguntó petulantemente el instructor.

—A mí — contestó el soldado — las personas bien educadas me tratan de usted.

El soldado fué objeto de un arresto.

Se llamaba Alejandro Lerroux y García.

¿Es fácil que los profesores puedan predecir la carrera de sus alumnos, es decir, si llegarán lejos o si se quedarán a medio camino?

Es difícil, es difícil...

Así lo creo yo.

Y así lo cree Marañón.

Los genios coincidimos...

Por cierto que a propósito de esto cuenta Marañón lo siguiente:

—Recuerdo que cuando yo me iniciaba en los estudios endocrínicos, hice unas oposiciones a internos en las que merecí de un juez respetable que vive todavía (y que sea por muchos años) esta nota al pie de mi examen escrito: «Debe dedicarse a otra cosa».

Realmente, aquel señor se equivocó.

Pero, en cambio, no se equivocaron los que, viendo a Marañón metido a político, le aconsejaban que se dedicara a otra cosa, por no decirle aquello otro, tan vulgar, de «zapatero, a tus zapatos».

Don Antonio Dubois es un hombre célebre — al menos en que se da en él una circunstancia...



—¡Alégrate, rica, pues con los haberes del clero y las disposiciones del obispo de Madrid-Alcalá ya puedo reunir para ponerte un pisito.

FIGURONES CLERICALES

El P. Claret

La clerecía, a lo que parece, tenía pocos bienaventurados en el cielo y ha inventado otro, el P. Claret.

¿No le recuerdas, hermano lector? Pues yo te refrescaré la memoria.

Su Ilustrísima Don Antonio María Claret y Clará fué en la primera mitad del siglo anterior alto príncipe de la Iglesia, confesor y predicador de Isabel II y uno de los muchos que ayudaron a caer del trono en que indignamente ocupaba.

Sin agravio a la memoria de este venerable, bien puede decirse que no pasó de ser un cara de aldea con suerte, que gracias a la intriga logró escalar puestos que por la mediocridad de su inteligencia no tenía derecho a esperar.

El P. Claret, su amiga y colaboradora en patrañas y estulticias sor Patrocinio, la famosa "monja de las llagas", el Fulgencio, confesor del rey consorte, y el conde de Cleonard—presidente del Consejo de Ministros durante "un día consecutivo"—, fueron los figurones grotescos de aquel retablo palatino que con la fondona Isabel y su "inefable" marido embolsó, con destino a Francia, la revolución de Septiembre.

Nuestros padres cuentan regocijados la intervención del reverendo obispo de Santiago de Cuba y de Trajanópolis en la sagrada cátedra del Espíritu Santo, cuando para condenar el baile exclamaba lleno de santa ira:

"Jóvenes que estáis bailando,

al infierno vais danzando",

y execrando las canciones de moda, decía, también predicando con el mismo pecado que quería condenar, pues cantaba a media voz y marcando el compás:

—Hijas mías, no cantéis esa copla indecente y pecaminosa que dice:

"No me lleves a Pol

que me verá papá;

lévame a Capellanes,

que estoy segura que allí no va."

También se atribuye al nuevo inquilino del cielo, entre sus muchos opúsculos dirigidos a las solteras, a las casadas y a las viudas, uno titulado "Alfalfa divina para los borregos de Cristo".

Este individuo, por propia seriedad de la religión a que pertenece, creo que mejor que en el cielo estaría en el Limbo, y con él sus panegiristas, y el mismo papa que le ha puesto los galones de cabo en la celestial milicia.

DIEGO SAN JOSE

el Ateneo de Madrid —, porcia que se da en muy pocos hombres del mundo.

Es un caso raro.

Es un caso extraordinario.

Es un caso, como para contarlo y no creerlo.

Es — en una palabra — partidario de don Melquiades Alvarez.

Pero, de todos modos, el hombre tiene buenos golpes... sin llegar a ser un Paulino Uz.

En cierta ocasión iba paseandun.

do con un caballero que tenía lengua verdaderamente «vespertina», vamos al decir.

El caballero en cuestión saludaba a muchos con quienes

se encontraba al paso y seguidamente le decía a don Antonio Dubois:

—Este es un canalla...

O bien:

—Este es un sinvergüenza...

O bien:

—Este es un indeseable...

El señor Dubois, un poco harto de oír aquello, le propuso:

—¿Por qué no se limita a avisarme cuando nos crucemos con alguna persona decente?

Así gastaría usted menos saliva... y el otro repuso:

—¿Menos?... ¡Ninguna!...

¿Quieren ustedes que termi-

DICHOS

«Jesús mató a Júpiter; la razón matará a Jesús.» — Castelar.

«Il faut mettre en rang de mère, les religieuses vierges.» — Lerroux.

HECHOS

Castelar cayó envuelto entre los escombros al derrumbarse la República de 1873.

Lerroux ve desprendimientos y desconchados en el Edificio Republicano de 1931.

RELATIVIDAD

En el Edem de la vida humana se desbordan en cascadas las lágrimas de los que sufren.

La inspiración salvadora de las insignes lumbreras (privadas hoy de sensibilidad) remediará la causa de nuestros lamentos. Al tiempo.

Madrid, III-XXIV.

TADEO CANET BRU

Ayuntamiento de Madrid



... me contestó la gachí que tenía el corazón comprometido.

—Entonces tú qué hiciste?

—Responderle que no tenía aspiraciones tan altas...

nemos con una anécdota eclesiástica?

Esto siempre es edificante y muy conveniente en estos tiempos de impiedad...

Pues señor...

Un predicador, tan malo como la mayoría de sus congéneres, se hallaba predicando un sermón sobre el tema de las bienaventuranzas.

—Bienaventurados los que padecen persecución de la justicia... (Y él había alcanzado varias prebendas por el favor.)

—Bienaventurados los que lloran... (Y él no tomaba nada en serio.)

—Bienaventurados los que han hambre y sed... (Y él comía y bebía como el mismísimo Gargantúa.)

Al terminar el sermón, una peseta, digo, una beata, se le acercó para decirle:

—¿Cómo puede ser esto?...

¿Acaso ignora vuestra paternidad cuántas son las bienaventuranzas?... Sólo nos ha hablado de ocho, cuando, realmente, son nueve...

—¿Nueve?... ¡Por Dios, hija mía!... Son ocho, nada más que ocho...

—Son nueve.

—Bueno — dijo por fin el páter, como quien da la razón a un loco.

Y la beata, que por lo visto era de abrigo, repuso:

—La novena es esta: «Bienaventurados los que no oyen los sermones de su paternidad.»

Huelga decir que al predicador le sentó como un tiro la novena...

TRISTAN RISUENO



—¡Caramba! ¡Qué bien se trata, padre Mustieles!

—No lo crea, hermano; es que padezco del estómago y de la garganta, y así, este licor y este puro son otros tantos cilicios con que castigo la materia.



—¿Esas flores que recoges, para quién son?
—Para la Virgen.
—Pues antes de llevarlas, pásate por mi casa abadía y te regalaré un capullo.

El chocolate y el cura

En casa de la señora marquesa esta tarde hay chocolate, y entre los personajes no falta el párroco de la villa...

—Son las cinco y media — dice la señora marquesa — y me extraña que el señor cura no haya venido ya. ¿Le habrá



—Yo no soy partidario ni de los haberes del clero ni de los donativos y suscripciones que exige su ilustrísima el obispo de Madrid-Alcalá. Yo creo que con una peseta anual que nos dieran cada uno de los habitantes de España, habría bastante. Ya ven: ¡una sola peseta al año!

sucedido algo — pregunta varias veces, un poco desairada, al resto de los invitados... Y uno de los más inofensivos, que había visto al abate a primeras horas de la tarde, le dice:

—Señora marquesa, no esté impaciente. Al señor cura no le ocurre nada de gravedad, pues yo he hablado con él a eso de las cuatro de la tarde y me ha dicho que hoy acudiría un poco tarde porque tenía — según me dijo — mucho que orar..., pero que vendría sin falta...

La señora marquesa, al oír tales palabras de aquel convidado, se aflige y dice:

—¡Pobrecito mío! ¡Es tan bueno, que siempre cumple con la obligación antes de todo!...

Llaman a la puerta y el señor cura aparece...

—Santas y buenas tardes tengan ustedes todos... Ya me perdonarán, señora marquesa y amigos, que me haya retrasado un poco; pero los deberes ante Dios siempre son primates...

Y cogiendo la mano del sa-

berdote, la marquesa pone sus sonrosados labios sobre ella, aludiendo con frases de amor y fe a lo dicho...

Se sientan todos alrededor de una mesa coronada de varias tazas de chocolate, bizcochos y otras pastas. Como el chocolate está caliente y el cura ve que la marquesa se inquieta, aquél le dice a ésta:

—Ya me perdonarán ustedes; mientras el chocolate se enfría, voy un poco a ese rinconcito del jardín solitario a reflexionar un tanto; pues tengo tantos deberes que cumplir... Es cuestión de diez minutos nada más...

Y mientras los invitados se prestan a conversaciones vanas y socarronas, la señora marquesa, inquieta por la situación del señor cura, se desliza como hábil serpiente y penetra en el lecho solitario, donde se halla el cura rezando...

—¡Ay, Dios mío!... Dígame, señor cura, ¿qué le sucede?...

Y mirando el cura fijamente a la marquesa, con las manos puestas sobre el pecho y con voz de ultratumba, le dice:

—¡Santo Dios bendito! Us-

ted no puede hacerse una idea de lo que yo sufro en este momento...

Y la marquesa, escuchando apenada, contesta:

—Dígame, padre; dígame, si es que yo soy digna de recibir vuestras cuitas...

Y el señor cura, con voz más baja, le responde:

—Sí, hija, sí... Yo te bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Para salvarte de todo pecado terreno. Mi preocupación y mi martirio de hoy es que he recibido la visita del arquitecto provincial y me ha anunciado que nuestra iglesia amenaza una pequeña ruina y que es imprescindible hacer obras en ella, y que éstas cuestan, como mínimo, tres mil pesetas. Y como en las cajas de la iglesia no hay más que unas trescientas, y como ahora hay muy poquita recaudación, debido a este envenenamiento de la República de los diablos, y obreros no se encuentran que trabajen por amor a Dios, sino que hay que darles los cuartos todos los sábados, heme aquí, señora marquesa, lleno de dolor.



—¡So sinvergüenza! Después que has hecho de mí todo lo que has querido, ¿aún quieres que te dé para el culto y clero?

Al oír este relato, la marquesa le replicó:

—No se aflija, padre; Dios hará por que todo se arregle.

Y saliendo rápidamente vuelve al instante con un paquetito en la mano, el que pone en las manos del padre diciendo:

—Tenga, padre mio..., y no se ofenda. Son 2.500 pesetas que a escondidas de mi marido he podido «ahorrar» este verano pasado reduciendo los jornales de los endemoniados tra-

bajadores campesinotes, que no merecen ni una perra por día...

El cura, abriendo los ojos como mochuelo en olivo, echó las zarpas a aquella presa, ahorro de la marquesa..., y lleno de regocijo la expresó a la señora... el amor... que su Dios le mandó hacer con las feligresas, cuando dan...

P. PRUDUMAN

Madrid-Abril.

Confirmación

Monseñor anda en jira de confirmación.

•Pasa por las filas de jóvenes que va confirmando, seguido por su vicario general, a quien los padres de los chicos muestran la fe de bautismo para que sepa el nombre del que va a ser confirmado. Pedro... Petrus... José... Joseph...

—Tu es Petrus et te confirmo —dice monseñor, dando

una ligera palmada en la mejilla...

Cuando llega a los últimos, monseñor está un poco cansado.

—Alano —dice el vicario, pasándole la fe de bautismo—. Alanus.

—No —replica monseñor—, en la mejilla, como a los demás.



—Me parece, joven, que tu vida es equívoca y que habrás que imponerte muchas y gordas penitencias.

—¡Ay padre! Por mí..., ¡ahí me las den todas!

El sacrificio de Isaac

El anciano cura párroco de Aix-les-Pins contaba a sus comensales cierto día la historia del sacrificio de Abraham.

Una vez, pasando, mentalmente, revista a sus siervos, el Señor se preguntó:

—¿Me será realmente fiel este Abraham? ¿Será capaz de obedecerme? ¿Lo veremos en seguida!... Voy a llamarle.

Y así lo hizo.

Cuando estuvo el patriarca en su presencia dijo el Eterno:

—Abraham: yo te he dado un hijo... Ve a buscarlo y lo harás morir.

Abraham llamó a su hijo, que estaba jugando al parchís, y le dijo:

—Ven conmigo, que voy a matarte. El Señor lo ha ordenado.

Entonces, tomando por fuerza al muchacho, lo arrastró hasta un árbol, donde lo ligó fuertemente, y tomó su fusil a piedra (en ese tiempo no se había inventado aún el fusil de repetición), lo cargó, apuntó al infortunado y... en ese momento llegó un ángel enviado del Señor y ordenó que se suspendiese la ejecución.

De vuelta a su casa, Abraham relató a Sarah, su esposa, lo sucedido; pero ella, como buena ama de casa, respondió:

—¿Cómo se ve que no es ni el Señor ni tú quienes lavan la ropa; de otro modo no se entretendrían en hacer bromas de esa naturaleza!... ¡La pobre criatura se ha dado un susto tremendo!...



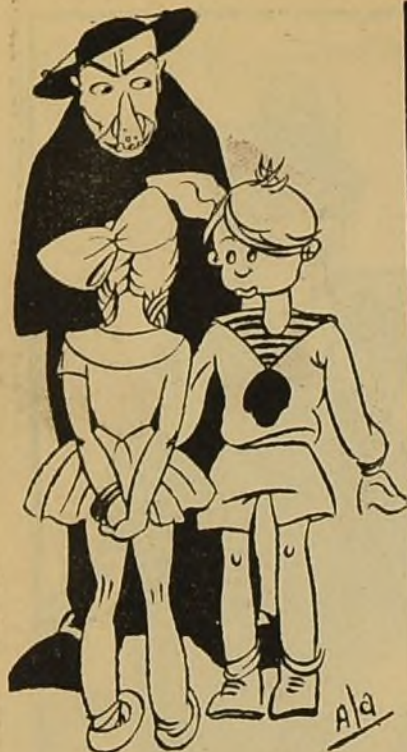
—Habremos de dejar la conquista de la marquesa; estoy convencido de que no tiene nada.

—¿Que no tiene nada y casi me ahogo en aquel mar sin fondo?



—¿Por qué no vienes a confesarte y a comulgar?

—Confíesese usted, porque me están dando tentaciones de obsequiarle con un par de hostias.



—¿De veras, de veras que no es usted como el sátiro de Cogul?
—¡Claro que no, hijos míos!
—¿Entonces a qué ese empeño en que nos vayamos con usted?

MOVIMIENTO POLITICO

Creación de otro partido republicano

Aquí ay es todo el mundo republicano. Después de que un ministro califica de vituperable la heroica gesta de Galán y García Hernández y de que en vez de retractarse de lo dicho, lo vuelve a repetir asegurando que es republicano y aun encuentra quienes también llamándose republicanos le denenden, ya no se puede negar el calificativo a nadie.

Siguiendo ese camino, en cuanto ahondemos un poco resultará que el primer republicano español es Alfonso XIII. Y que el caudillo de la libertad es el general Mola.

La actitud de Alvarez Valdés ya está dando sus frutos y según nos manifiestan, a estas fechas se está organizando un nuevo partido republicano que va a ser la juega padre.

El nuevo partido que aspira a gobernar en breve plazo defiende en primer término el laicismo y reconoce que España no debe ser más que una nación laica, con la sola condición de que se prohíban todas las religiones, excepto la cristiana, y con la advertencia de que el ciudadano que no vaya a misa el domingo o deje de rezar el rosario algún día será capado por un sabio especialista alemán que ya ha obtenido brillantes resultados bajo el dominio de Hitler.

Piensa el nuevo partido solicitar una reforma grande en la Constitución vigente. Por ejemplo, en su artículo primero que dice que España es una República de trabajadores de todas clases. Deberá decir eso mismo, pero haciendo constar que los señoritos aristócratas tienen derecho a vivir de las

NUESTRA PLANA CENTRAL

CARLOS MARX

Nació en Treves (Prusia) el 5 de Mayo de 1818 y murió en Londres el 14 de Marzo de 1883. Estudió en las Universidades de Bonn y Berlín, Derecho y Filosofía. En 1844 se estableció en Bonn como profesor privado, declarándose ardiente partidario de la Filosofía hegeliana y del radicalismo filosófico, político y religioso.

Al poco tiempo renunció su carrera de abogado y a la enseñanza oficial, convencido de que bajo la administración prusiana no sería posible desarrollar sus doctrinas filosóficas y sociológicas.

Entró en la Redacción de la *Reinische Zeitung* (Revista Renana), órgano de los jóvenes hegelianos o partido filosófico radical llamando la atención sus artículos que le valieron ser nombrado redactor jefe. Suprimida la publicación por el Gobierno, trasladóse a París, donde bajo la influencia de los socialistas franceses se convirtió al socialismo, aun cuando de algunos artículos publicados anteriormente, se desprende que antes de salir de su país ya era socialista convencido. En alguno de ellos afirma: «Es preciso destruir todo lo que convierta al hombre en un ser degradado, vejado, o le separe de los demás... La Filosofía no puede obrar, sin embargo, sin el auxilio de las armas materiales de que dispone el proletariado... la existencia de un cierto orden de cosas basado en el predominio de una clase limitada que posee el dinero y la cultura, está condenada a muerte de una manera inevitable por la rápida multiplicación de otra clase desposeída.»

Estas ideas las repitió y amplió en libros sucesivos, y constituyeron uno de los puntos fundamentales de su doctrina sociológica. En 1844 entró en relaciones amistosas con Federico Engels, que fué en lo sucesivo su compañero inseparable y colaborador inteligente.

Aprovechando el ministro francés Guizot una reclamación del Gobierno prusiano por los ataques de que Marx le hacía objeto, le expulsó de Francia; trasladóse a Bruselas, desde donde siguió atacando al Gobierno de su país, dedicándose al propio tiempo al estudio de las cuestiones económicas, que comenzaban a interesarle más que las controversias filosóficas y teológicas. En 1846 publicó su *Discurso sobre el libre-cambio*, y en 1847 su *Miseria de la filosofía*, en contestación a la *Filosofía de la miseria*, de Proudhon. Mientras se encontraba en Bruselas,

recibió la invitación del *London central committee of the communist league* (Comité central de la liga comunista de Londres), para que entrara en la Sociedad.

Marx se puso en relaciones con los directores de la Liga y les indicó la necesidad de cambiar algunos de sus principios, y sobre todo la táctica.

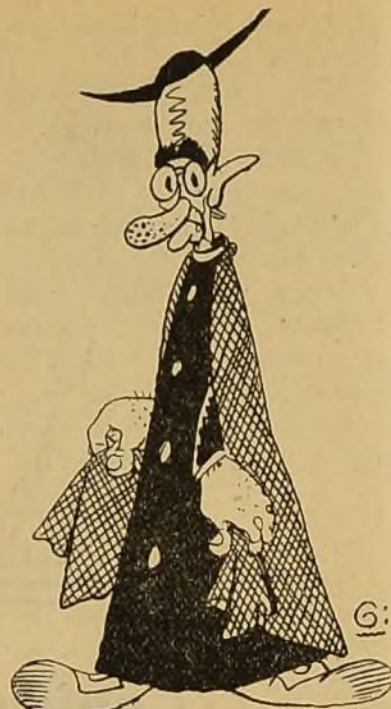
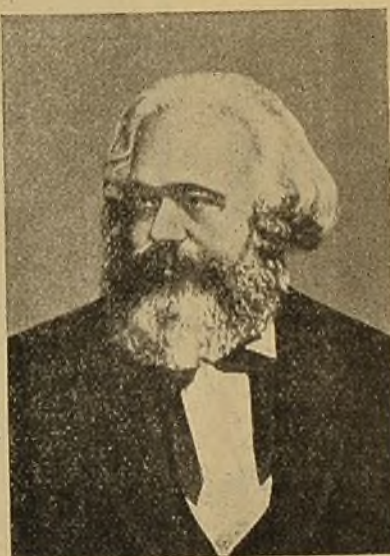
Acceptados sus razonamientos, se le encargó la redacción del famoso *Manifiesto del Partido Comunista*, que escribió en colaboración con Engels, en 1847, en el cual se colaban los elementos del futuro socialismo marxista o científico, terminando con el grito de guerra que todavía hoy constituye el santo y seña del socialismo internacional: «Proletarios de todos los países: uníos».

Al estallar la revolución francesa de 1848, Marx fué expulsado de Bélgica, y volvió a París por indicación del Gobierno provisional francés.

Al cabo de pocas semanas estalló en Alemania la sublevación de Marzo, y Marx, con varios amigos, volvió a su patria, estableciéndose en Colonia, donde fundó la *Nueva Revista Renana*, alma de la revolución. Pero al triunfar la política del Gobierno, tuvo que abandonar el país, en 1849, y se estableció definitivamente en Londres, dedicándose de nuevo a la investigación de las cuestiones económicas y sociales, y apartándose casi por completo de las luchas de los partidos.

Fué en esta época cuando escribió su gran libro *El capital*, quizás la obra que ha influido de manera más decisiva en la economía política del siglo XIX. En 1863 se le encargó la redacción del estatuto para la Asociación Internacional de Obreros, al cual imprimió un carácter netamente revolucionario y socialista. A partir de aquí, toda la inteligencia y actividad de Marx fueron puestas al servicio de la Internacional; pero a causa de las disensiones surgidas entre los marxistas y anarquistas de Bakunin perdió mucha importancia la famosa Asociación, y Marx ya no tomó parte en los movimientos políticos, dedicándose a continuar su libro *El capital*.

En el Congreso de Erfurt, en 1891, triunfó el marxismo de manera absoluta, pudiéndose afirmar que desde esta fecha los principios y la táctica preconizados por Carlos Marx han inspirado por completo y sin interrupción, la marcha ascendente del socialismo mundial.



—Se lo decía a la caridosa... ella... hacerme caso: «Ese perrito tiene muy malas costumbres; ese perrito tiene muy malas costumbres...» Efectivamente: la ha mordido en las nalgas...

das las órdenes religiosas y abolirá la pena de muerte... para los individuos de dichas órdenes; pero no para los obreros y demás gente de poco más o menos.

Se rebajará la cédula a los jesuitas y a aquellas familias que puedan demostrar que un jesuita se acuesta con alguno de sus miembros, sea mujer o varón.

Se favorecerá a los obreros y trabajadores del campo dándoles un soberbio jornal de peseta y haciéndoles trabajar como bestias durante quince horas, con el fin de que no se hagan vagos y se vayan por ahí a gastarse la peseta con mujeres de esas malas.

Cuando necesiten ir de piculinas no faltará alguna marquesa viciosa que les distraiga y hasta que no les cobre el servicio.

Para asegurar la estabilidad de la República piensa el nuevo partido de republicanos traer de presidente a Alfonso de Borbón, que recibirá el tratamiento de Rey y usará corona; pero sólo para despistar. De presidente del Consejo traerá a Martínez Anido, aquel general tan simpático y tan listo que tanto miró siempre por los obreros y que tan cariñosamente hacía asesinar a la gente.

La Prensa tendrá absoluta libertad para emitir sus juicios y *El Debate*, *La Nación*, *A B C* e *Informaciones* podrán calumniar a los republicanos todo lo que quieran, sin que nadie tenga derecho a protestar. Los periódicos de izquierda serán denunciados por el fiscal día sí y día no. El día que no sean denunciados deberán pagar cinco mil pesetas de multa como señal de agradecimiento al fiscal.

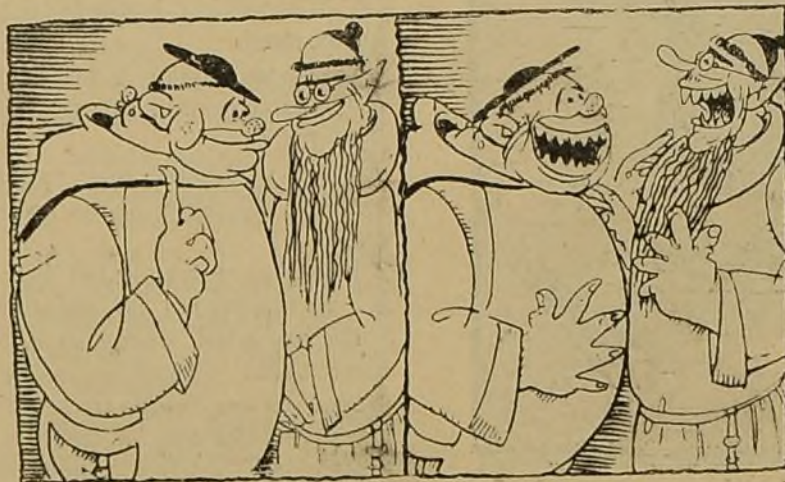
La bandera española continuará igual que ahora, que es como la quiere el pueblo, sólo que quitándole la franja morada y poniendo otra roja en su lugar.

Serán deportados los enemigos de la República señores Azaña, Marcelino Domingo y

rentas, sin trabajar en nada para tener tiempo de divertirse con las zurriagadas de postín

que alternan en los bares elegantes de la Gran Vía.

Permitirá el regreso de to-



—Ahora a ver a la marquesa sola, ¿eh?
—¡Por Dios, hermano! ¡Una señora que es un pedazo de pan!

—Sí, claro, de pan... comido.
—¡Ja... ja... ja!



—¿Puedo saber por qué me veo aquí, hermano carcelero?

—Por aquello que dijo en el sermón de que en los días de ayuno con abstinencia les era permitido a las feligresas catar la butifarra, sin explicar a qué clase de butifarra se refería vuestra paternidad.

Casares Quiroga, permitiéndose volver a España a los grandes republicanos como Calvo Sotelo, March, Cardenal Segura, que son los que pueden defender las puras esencias democráticas.

A Calvo Sotelo se le hará otra vez ministro de Hacienda, que es lo suyo.

Los que ahora componen el partido comunista serán fusilados sin tardanza, y como en el siglo XX no se concibe un país europeo sin partido comunista, se formará otro con varios frailes y muchas monjas, para tener un partido comunista bien católico y bien surtido. La insignia será, naturalmente, la hoz, el martillo y en medio el Sagrado Bofe de Nuestra Señora del Aborto.

Estas son las bases en que se sustentará el nuevo partido de republicanos que se está formando.

No nos choca ni tanto así. Después de Alvarez Valdés, el Diluvio.

Lo que nos choca es que no se nos obligue a todos los españoles a ir por turno a limpiarle los mocos a Gil Robles. O algo peor.

La política en 1960

Descubrimiento

Se ha descubierto, al cabo de los años, que en Abril de 1934 hubo un cambio en el Gobierno, del que no se dió cuenta el público. Ocurrió así:

Era ministro de Justicia un pobre señor llamado Alvarez Valdés, que, cómo sería de tonto que era nada menos que partidario de Melquiades Alvarez. Y es que tiene razón el refrán ese de que «Dios los cría y los liberales demócratas se juntan».

Bueno, pues, era ministro de Justicia ese señor cuando tuvo que hablar en el Congreso, y no se le ocurrió más que insultar a Fermín Galán, a García Hernández, al Presidente

CUENTO DE LA SEMANA

RAMON

Quando Pepe obtuvo el consentimiento de María, dió un suspiro de satisfacción. ¡Por fin iba a ser suya!

María era una mujer casada, muy beata ella, a la que el marido tenía medio olvidada, u olvidada del todo, por ir tras una bailarina. La joven escuchaba a gusto el galanteo de Pepe y acaba por lo inevitable: por concederle una cita.

—¿Dónde nos veremos?

—En mi casa, no. ¡Si nos sorprendiere mi esposa!

—¿Y en la mía?

—Tampoco. ¡Me daría mucha vergüenza!

—Iremos, pues, al «Eliseo».

—¿Dónde es eso?

—En la calle del Regazo, un lugar muy discreto y serio; un verdadero nido de amor.

—Como tú quieras.

Y una tarde, en un auto cubierto, se fueron hacia el «Eliseo», que los acogió amablemente, cubriendo, piadoso, sus esparcimientos amorosos.

Pero tanto abusaron de la conversación que quedaron dormidos como dos troncos, y cuando el sirviente, con



siones. ¡Ramón! ¿Quién era este Ramón? Al marido le llamaban Enrique.

Pensativo quedó un buen rato por ver si podía desentrañar aquello que él creía misterio.

Por un momento pasó por su mente la idea del sonambulismo.

Se vistió poco a poco, salió, pagó y abandonó el «Eliseo», dejando a la pérfida dormida.

No la vió más. ¡Y menos aún al saber que el confesor de la beata... se llamaba Ramón!



—¿Qué es un escorial?

—El sitio en donde se echan las escorias.

—¿Y qué es la escoria?

—Entre otras acepciones, cosa vil, desechada y de ninguna estimación.

—Entonces ya sé por qué a los Borbones los enterraban en El Escorial.

Fué ministro de Injusticia Patente y Notoria.

¡Pobre señor! ¡Descanse en paz!

No hay mal...

Siempre que un hombre se hunde o desaparece surge otro hecho un héroe. Es ley de la vida.

La tarde que mató un toro al Espartero salió de la plaza colocado de primera figura Antonio Fuentes.

Y la tarde que Lerroux dijo que no le daba la gana de acudir al banco azul a contestar a los republicanos, salió del hemicycle, hecho un tío con toda la barba y tremolando la enseña republicana digna y gloriosa hasta las nubes... ¿quién dirán ustedes? Miguel Maura.

¡Bravo, Miguel! Si siempre fueras como en la tarde del 13 de Abril nos hacíamos mauristas!

Pero...

Una película española

Anoche se estrenó una producción española que satisfizo al público ingenuo.

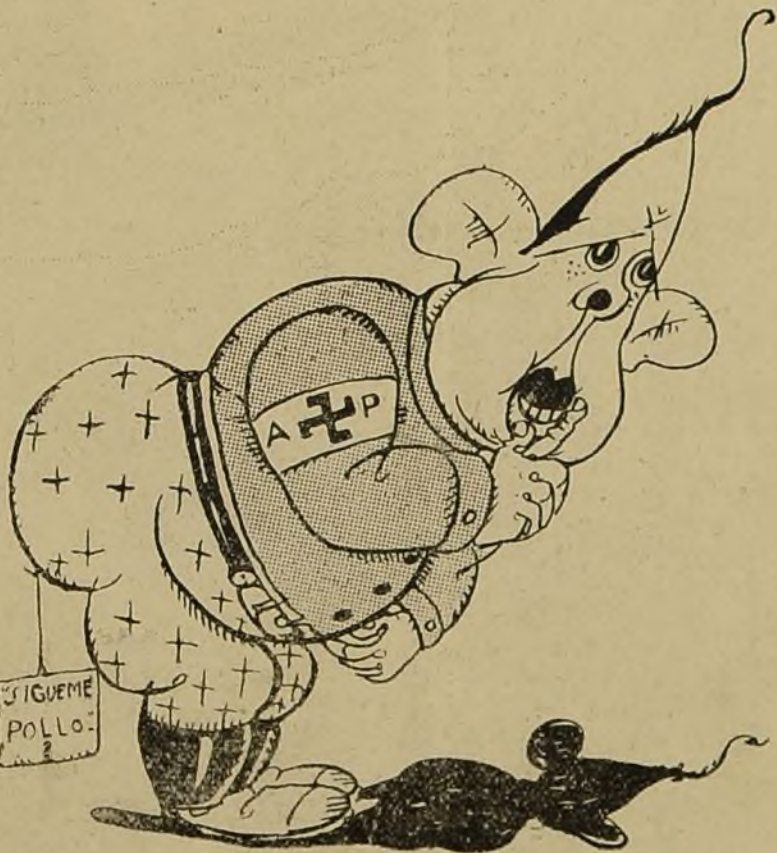
Su título es «Un ministro popular», y refleja la vida de José María Cid, ministro de Comunicaciones que fué en tiempos de Lerroux y Salazar Alonso.

El argumento es que el citado ministro se lleva muy bien con los empleados de Correos y Telégrafos, a los que obsequia todos los días con dulces y caramelos, mientras ellos le ofrecen cada mañana un hermoso ramo de flores naturales y unas palomitas con lazos azules en señal de amistad.

Es de lamentar que la casa productora de la citada película sepa tan poquísima historia de España, porque la verdad es que ni Cid podía ver a sus funcionarios ni éstos le podían ver a Cid.

¡Vamos, que decir que se querían!... ¡Que se querían degollar!

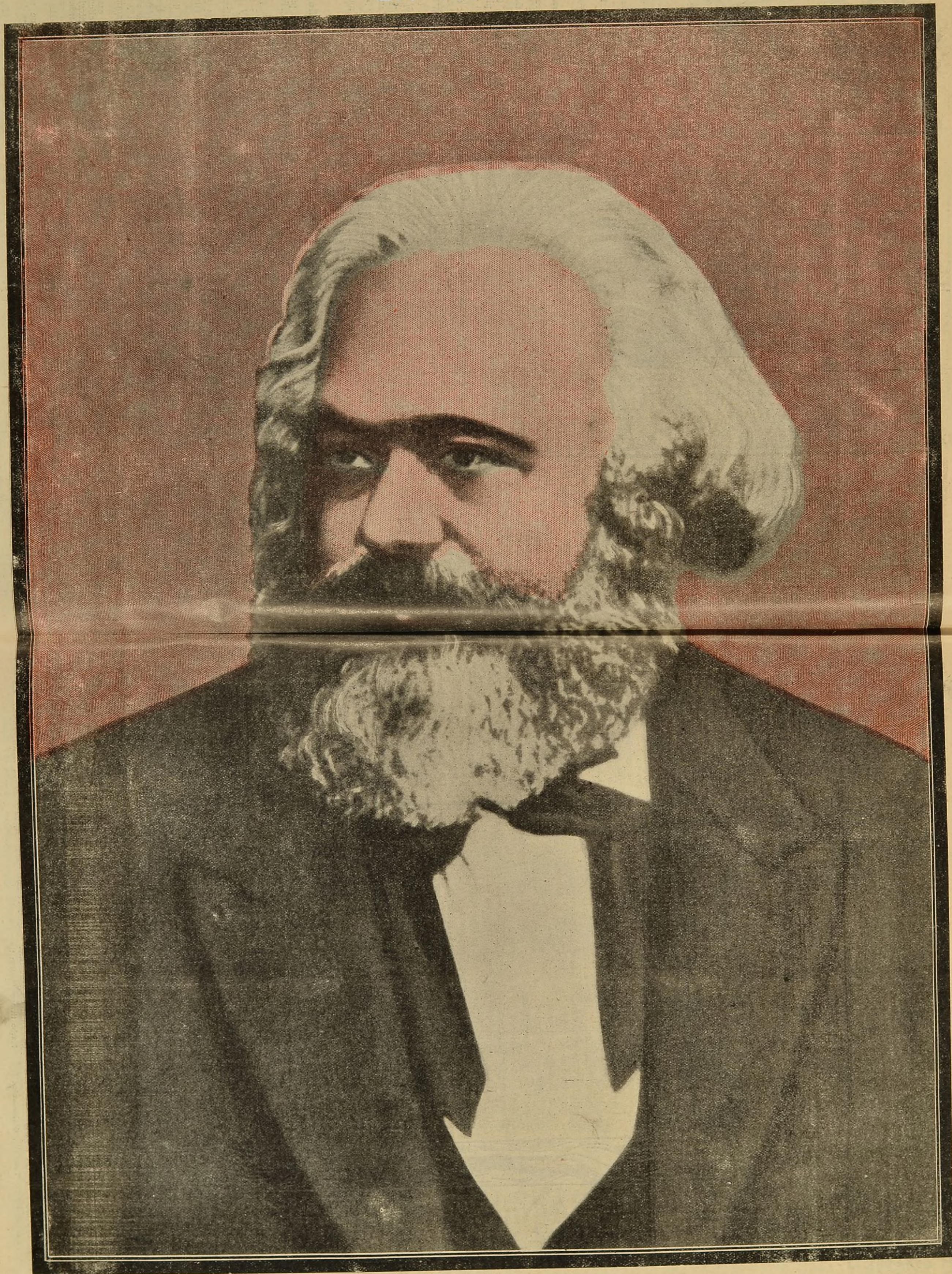
Pero así se escribe la Historia.



NO SEAN USTEDES MALICIOSOS (Entrenamiento)

Postura que adoptará al saludar Gili en la gran parada fascista de El Escorial.

LA TRACA



CARLOS MARX

Ayuntamiento de Madrid

COHETES

¡Maura... sí!

Hay que lanzar este grito con verdadera emoción y entusiasmo republicanos.

Los que un día gritamos ¡Maura, no!, somos los más obligados para exclamar ¡Maura, sí!

Justicia, ayer. Justiceros, hoy.

En los escandalosos debates a que dió lugar el lamentable señor Alvarez, correligionario del otro Alvarez lamentable y delegado suyo en el Gobierno, la actitud de don Miguel Maura fué la que correspondía a un republicano auténtico. ¡Elocuente, gallardo, feliz de intención y de frase, hizo el mejor discurso de su vida.

Registradores de los acontecimientos del régimen, hemos de registrar, aunque someramente, el gesto de Maura.

Valiente al exigir la presencia del jefe del Gobierno, harlo frecuente, para que se tolerara en momentos en que iban «el dinero del —» ; iban «el decoro del régimen y el honor de los que se honran siendo republicanos».

Más contundente y más enérgico, añadió más tarde :

«El señor Lerroux viene practicando la política de ojos que no ven, corazón que no siente. Después de lo hecho por él esta tarde —aludiendo a su comparecencia después de ser requerida— carece de toda autoridad moral para sentarse a la cabecera del banco azul. Ha quedado "a los pies de los caballos".

Más, señores, más: «Sin abdicar de la dignidad de hombre y republicano no se podía consentir que continuase Alvarez Valdés.»

Republicanos «verdad» y socialistas ovacionaron a Maura. A él y a Prieto se debieron las consecuencias que conocemos.

Conque, señores: «¡Maura, sí!»

También hemos de reconciliarnos con doña Margarita Nelken, que en el triste debate de la amnistía nos agradó sobremanera.

Por justicia, por humanidad y por decoro debieron excluirse del perdón «los responsables de que perdieran la vida los soldados de la Remonta, ignorantes del alcance del acto a que les arrastró la disciplina».

Claro que no prosperó. Y la señora Nelken arremetió contra los que admiten en su mayoría votos de los que fueron valedores del dictador y aceptan una colaboración de personas que formaron parte del Gobierno que mandó fusilar a Galán y García Hernández, «asesinato indiscutible». «Si hubiera sensibilidad en la Cámara, no se sentaría en ella el señor Rodríguez de Viguri.»

¡Bien, señora, bien! LA TRACA besa a usted los pies. Y la espera al lado de Azafra. No tarde.

Un «plazo de tres meses para la formación de un Go-

bierno nacional netamente republicano?»

La profecía tiene toda la lógica posible en la política, donde la lógica es el desbarajuste y la confusión.

Lógicamente, pues, a Lerroux le habrá sustituido Lerroux con un ministro de orientación más derechista aun.

«Lógicamente», ese Gobierno podrá aprobar los presupuestos y agotará las posibilidades de gobernar con las Cortes actuales. Sería, o será, el último Gobierno que lo hará con ellas.

A melquiadista muerto, melquiadista puesto.

Así queda reformado el viejo refrán de los reyes.

V confirmado otro refrán que habla de perros y collares.

Mucho esperábamos del «Caradura» y conspirador purpurado; pero, ¿tanto?...

Sí; «Caradura» estuvo en uno de los banquetes oficiales que se dieron con motivo del tercer aniversario de la República.

¡Taratini romanus celebrando ese hecho!

¿Razones? Que no es eso lo celebrado. Sino el banquete

ta consumieron los comentarios a una conducta que originó uno de los escándalos parlamentarios de los que suele decirse que «hacen época».

Triste, lamentable. Un ministro republicano disconforme con el alzamiento de Jaca que tanto influyó en el advenimiento de la República, y, a la vez, defendía vigorosamente la procedencia de amnistiar a los que en Agosto se alzaron contra el régimen.

La fatal anticipación a que nos obliga la enorme cantidad de originales que constantemente servimos a los lectores, nos impide saber si continua-

PETARDOS

mo «cabeza» de la reseña del suceso, esta pequeñez:

«El jefe de Falange Española pasa impávido entre la dinamita.»

¡Jocosísimo y falsísimo!

Y esto no es poner en duda si el falangista supremo sería capaz o no de pasar impávido entre la dinamita.

El redactor de LA TRACA que desde Madrid dispara los «Cohetes» y «Petardos» concurrir al bar «La Ciudad Universitaria» establecido esquina a las calles de Blasco Ibáñez y Altamirano.

Hallándose en el bar cometiéndose el atentado. Pudo oír y oyó la explosión, «menor en intensidad de la frecuentemente producida cuando sufre un pinchazo la cámara de un auto. Y mediaban veinte pasos.

Eso creyeron todos y nadie se movió hasta oír tres disparos de pistola.

Y el que otro diga, MIEN-TE por ignorancia o por interés.

El auto del Mussolini de revista no sufrió efecto alguno de la dinamita y prosiguió la marcha.

Lo celebramos como el que más.

A lo que no hay derecho es a mentir tan cínicamente.

«Heraldo de Madrid», desde su gracioso «Balcón», refiere una anécdota que viene como anillo al dedo a la referencia de «Incordaciones».

Un militar joven, ávido de proezas, cursó, durante unas maniobras, el parte siguiente: «Las fuerzas a mis órdenes han permanecido veinticuatro horas debajo del agua.»

Y cuando los asombrados superiores solicitaron detalles, recibieron esta contestación del oficial: «Es que llovía.»

Así fué, por suerte, la dinamita bajo la que pasó Primo.

Menos ileso ha salido del ridículo en que le ha puesto el periódico.

«Vamos a una ofensiva a fondo contra las derechas por lo que hay en ellas de apelación a la violencia, de resabios del carlismo y de imitación grotesca del fascio.»

Palabras de Marcelino Domingo, vicepresidente de Izquierda Republicana.

La «defensiva» de la República ya se ve en qué manos está y su eficacia. A la «ofensiva a fondo».

«Ecco il problema» que sólo puede resolver la Izquierda. Con la asistencia incondicional y entusiasta de los republicanos.

Hemos escrito republicanos, ¿eh? ?

«El Liberal», de Madrid, ha sufrido más de una denuncia recientemente.

«El Liberal» nació republicano y cuenta la edad de los republicanos más viejos.

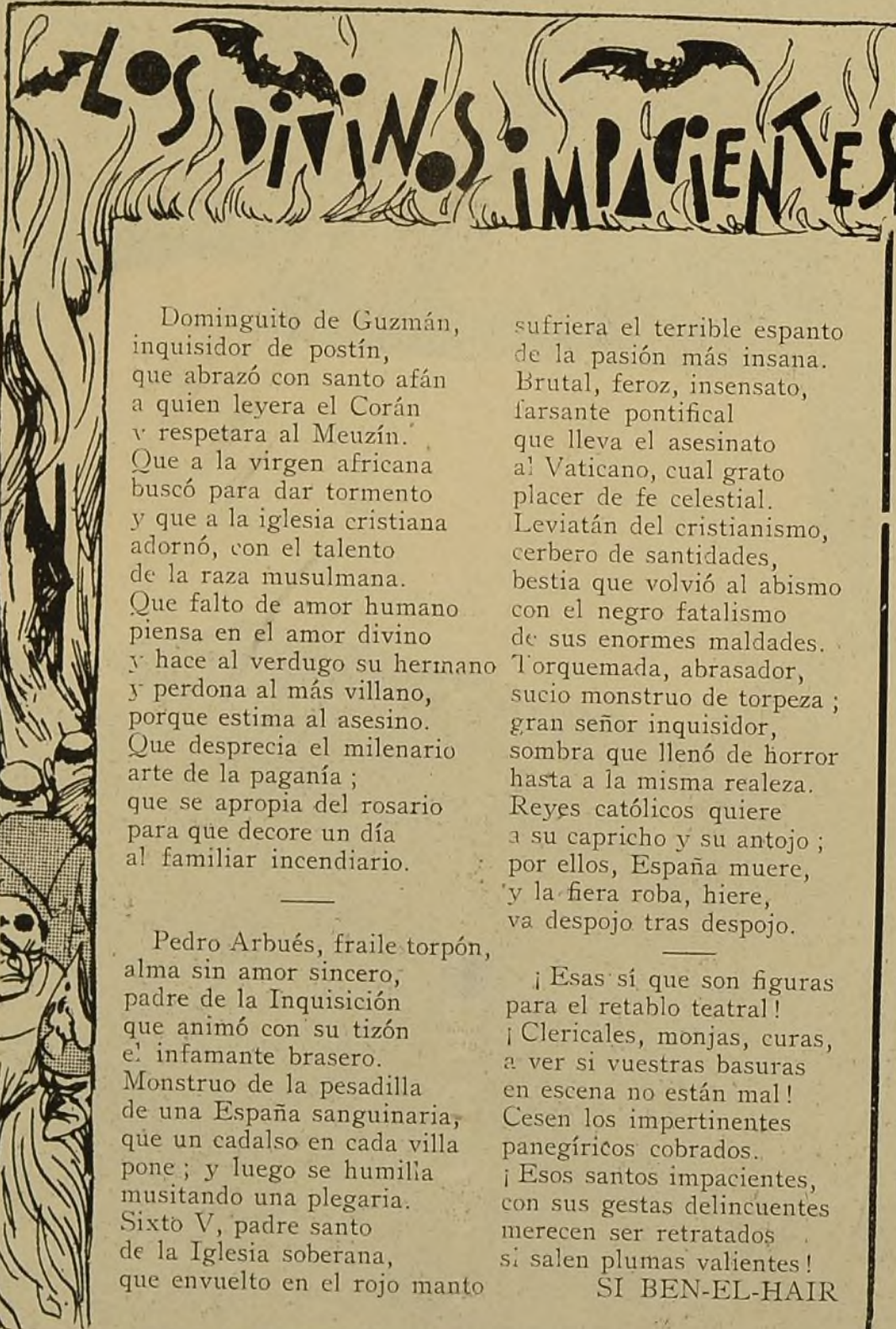
Lo ha dicho Maura; lo reproducimos y no será pecado el repetirlo: «Los periódicos más ministeriales son los monárquicos.»

Y del mismo vicepresidente de Izquierda es esto otro:

«No deben ser ministros los que no puedan decir, como dijo Dantón: «Yo no soy ministro de Justicia, sino ministro de la Revolución.»

A ti te lo digo, Juan, para que lo entiendas, Pedro.

Y en esas «indirectas» fué maestro el P. Cobos.



Dominguito de Guzmán, inquisidor de postín, que abrazó con santo afán a quien leyera el Corán y respetara al Meuzín. Que a la virgen africana buscó para dar tormento y que a la iglesia cristiana adornó, con el talento de la raza musulmana. Que falto de amor humano piensa en el amor divino y hace al verdugo su hermano y perdona al más villano, porque estima al asesino. Que desprecia el milenarismo arte de la paganía; que se apropia del rosario para que decore un día al familiar incendiario.

Pedro Arbués, fraile torpón, alma sin amor sincero, padre de la Inquisición que animó con su tizón el infamante brasero. Monstruo de la pesadilla de una España sanguinaria, que un cadalso en cada villa pone; y luego se humilla musitando una plegaria. Sixto V, padre santo de la Iglesia soberana, que envuelto en el rojo manto

sufriera el terrible espanto de la pasión más insana. Brutal, feroz, insensato, farsante pontifical que lleva el asesinato al Vaticano, cual grato placer de fe celestial. Leviatán del cristianismo, cerbero de santidades, bestia que volvió al abismo con el negro fatalismo de sus enormes maldades. Torquemada, abrasador, sucio monstruo de torpeza; gran señor inquisidor, sombra que llenó de horror hasta a la misma realeza. Reyes católicos quiere a su capricho y su antojo; por ellos, España muere, y la fiera roba, hiere, va despojo tras despojo.

¡Esas sí que son figuras para el retablo teatral! ¡Clericales, monjas, curas, a ver si vuestras basuras en escena no están mal! Cesen los impertinentes panegíricos cobrados. ¡Esos santos impacientes, con sus gestas delincuentes merecen ser retratados si salen plumas valientes!

SI BEN-EL-HAIR

«Lógicamente», las izquierdas verdaderas, que ya están en la calle, con una propaganda gigante, quedarán rehechas y reconquistarán a las masas y, vencidas y dominadas sus propias pasiones por los directivos, se formará un Gobierno nacional, netamente republicano que tras unas elecciones generales traiga al Parlamento una mayoría republicana controlada por las minorías socialista y de derechas. Todo ello, «lógicamente».

te. El que se verificaba y el que han concedido al clero estas Cortes de nuestros pecados y de los pecados de... esos.

Ahora se explicarán ustedes por qué el amigo del Felón estuvo en la fiesta.

No se borrará jamás de la Historia de la política y de sus hombres la actitud de un republicano, figura con responsabilidad como ministro. Mucho tiempo y mucha tin-

rá siendo ministro el representante del melquiadismo. Puede ser.

No por lo grave del suceso, ya que no lo fué, afortunadamente, si para demostrar, aunque es bien conocida, la idiotez de los falangistas, nos ocupamos del atentado contra Primo de Rivera.

«Informaciones», cuya propiedad cedió March por ser un negocio ruinoso, publicaba, co-

PRIMERO DE...
El resto del...
una chica...
pocas, prima...
tilles a las cl...
vas y a la...
Protectora de...
les.—Número...
catorce pe...

Fundador...

LA IGL

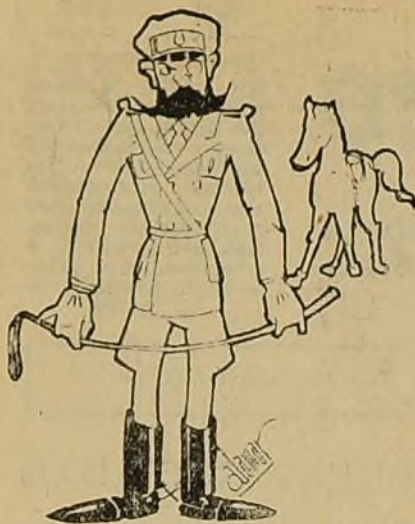
Nos comuni...
por la cañer...
han comenz...
llantez las fi...
zación de Do...
vo santo chi...
dización mod...
trador de cer...
la y no se la...
tes niaun en...
El próximo...
hay huelga d...
Archena, se...
en tagalo, e...
Santo Clavo...
panegírico del...
hecho por un...
mudo de nac...
noció al bien...
en la infanc...
muchas veces...
con carraca...
casas de mal...
Por la tar...
una solemne...
buto triunfa...
que recorren...
alcantarillas...
la Ciudad E...
mortales de...
cerrados en...
palo de jabó...
de hoja de...
portados por...
cornados y r...
trencos prev...
con salvado...
rameladas...
marcharán a...
nales de V...
tos obispos g...

La conf

La primer...
esta bendita...
comenzado s...
la formación...
amas secas...
ubres como...
el patio de...
za de toros...
El número...
asistentes no...
pero nos con...
aproximado...
consiliario d...
ción está re...
reverendo ce...
dral de Val...
fecto Manso...
En el pasa...

EL I

Ca...
fin...
rus...
(CON...
El posader...
desierto de...
parar unas v...
de cuclga; r...
chapoff y P...
vieron lamie...
los oídos y c...
y el torped...
tancia que...
proporcionad...
ción de Paco...
primo de leg...
Al poco ra...
kowied con...
dijo:—
—Aquí ten...
de galgo in...
humo, siete...
medio queso...
hectólitro d...
baña.
—Muchas...
después, qu...
criadilla de...
pila seca.



—Bueno, la jaca impaciente por que la monte y esa señorita sin venir. ¡Con las ganas que tengo de montarla!

Confesonario de LA TRACA

Sor Rita. — No me extraña lo sucedido entre usted y el padre Canuto. Para hablar con los frailes se ha de ser más prevenidas. Le recomiendo que otra vez ponga una pierna sobre la otra y evitará caídas como esa que me confiesa.

Salud. — Llamándose usted Salud, bien puede poner una casa de furcias sólo para curas, porque ¿qué mal hay en que un cura visite una Casa de Salud?

Un Consentido. — No se preocupe; si su mujer se la pega con el párroco, y el párroco suelta la mosca, y usted vive de la mosca del párroco, no es usted el primo, sino el párroco, que es el pagano, a pesar de ser católico.

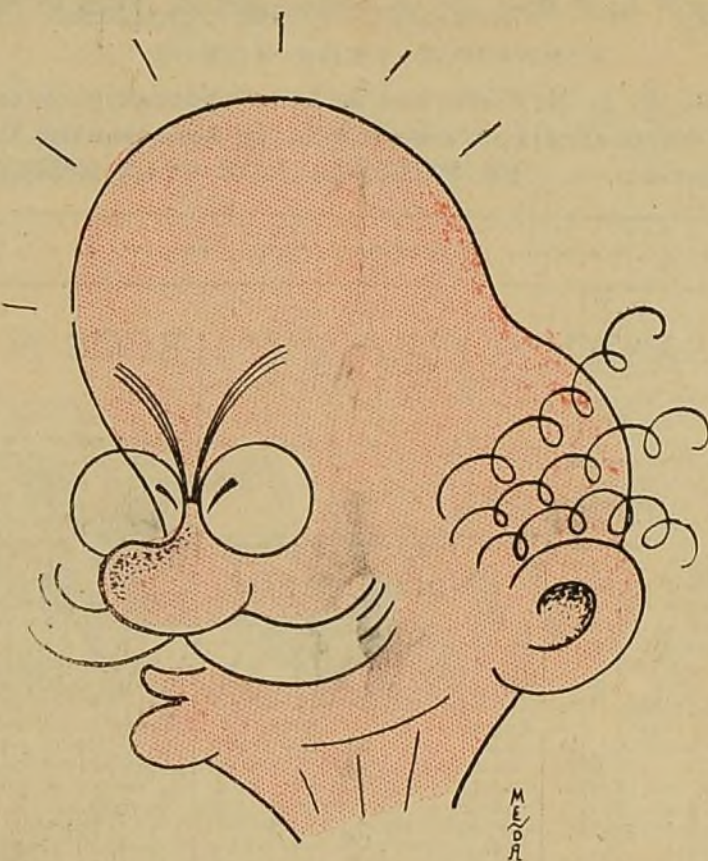
Dos colegialas. — Ciertamente que no me explico que a vuestra edad, y en un colegio católico, no sepáis cómo se hace una tortilla. No os lo explico porque creo que me tomáis la cabellera.

Ricardín. — El suicidio no



—Bueno, conste que eres tú la que me das la espalda; después no me venga con reclamaciones.

SEMBLANZAS TRAQUERAS



D. ALE

A Lerroux le tengo tirria porque el pobre es una birria.

En sus tiempos juveniles insultaba a los civiles.

Manifestaba contento si incendiaban un convento.

Y de la hermanita orante quiso hacer madre lactante.

Pero su actitud no era ni mucho menos, sincera.

Pues siempre al republicano indispuso con su hermano.

Provocó mil divisiones querellas y traiciones.

Siempre fué a las elecciones de acuerdo con Romanones.

Pues en más de una ocasión visitó Gohernación.

La República llegó y a don Ale fastidió.

Porque a partir de esa fecha se vió que es de la derecha.

En mil causas poco nobles fué aliado de Gil Robles.

En su fiebre derechista buscó el genio al socialista.

Hizo funesta campaña contra el gobierno de Azaña.

De la nación el dinero quiere entregárselo al clero.

El día menos pensado se vendrá abajo el tinglado.

A él le importa un cacahuet venga el fascio o el soviet.

Pues se irá al Peloponeso y nos dirá: ¡ahí queda eso!

Y el pobre pueblo pazguato va a ser el que pague el pato.

Esta es la funesta historia del que cultivó la euforia.

M.

lo perdona Dios; si tan desesperado está de la vida, hágase fascista, y a lo mejor encontrará un buen enemigo que le libre de eso que usted llama pesada carga. Su muerte, entonces, será gloriosa y Dios se lo reompensará.

Una Curiosa. — No, señora, no; usted está muy equivocada. Un cura castrense no es un

cura castrado. ¿Quién le ha metido semejante embuste?

Una burraca. — La verdad, no sé qué aconsejarle; si lo pagan bien... La cuestión es la guita. Pero me extraña que los frailes quieran pagar. En fin, si lo hace por el dinero, desconfíe; pero si es por lo otro... seguro estoy que quedará ar-chisatisfecha.



—Creo usted, padre, que las misiones son eficaces para nuestra Santa Madre Iglesia?

—¿Qué duda cabe, hijo? Es preciso que ganemos entre los salvajes todo aquello que vamos perdiendo por acá, así como se va civilizando la gente.

Diga usted...

—¿En qué se parece Alba al café?

—En que se cuele.

—¿Qué diferencia hay entre el paraíso terrenal y los fascistas?

—En que en el paraíso l'Adán y los fascistas no nos la dan.

—¿En qué se parece un afilador a un cavernícola?

—En que echan chispas.

—¿En qué se parecen las ideas de Gil Robles a los hilos de coser?

—En que no son cuerdas.

—¿Por qué los cazadores deben ir acompañados de un fascista?

—Porque no se explica un cazador sin morral.

—¿Cómo debemos llamar la leche en botes?

—Leche ex-conde...nsada.

—¿Y a esas cubiertas de los edificios para guardarse del agua?

—Ex-marquesinas.



—¿Y qué hermano, qué enseñanzas ha sacado usted de la lectura de esos libros?

—Que las mujeres tienen un gran parecido a los barcos. Ellas y ellos se pierden por donde hacen aguas.

DEL DICHO AL HECHO...



LA SEÑORITA PEPA FLORES
A QUIÉN SE CONCEDIÓ EL
TÍTULO DE «MIS OJOS»
POR SU GRAN PARECIDA
CON MAURICE
CHEVALIER



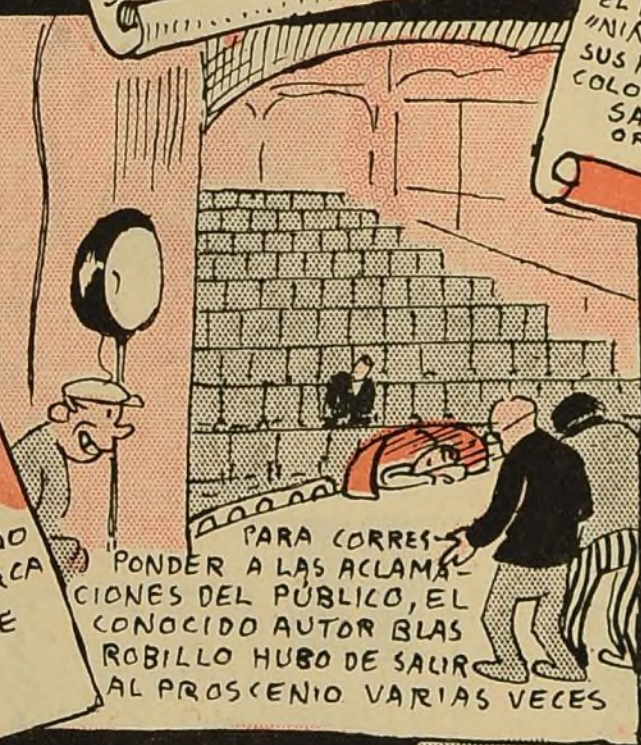
JOVENES REPUBLICANOS
A QUIENES SE HA
CONCEDIDO LA CRUZ DEL
PATRIOTISMO POR
SU LABOR REPUBLICANA



EL MATADOR DE NOVILLO
«NINO DE LA GLORIA» A QUIEN
SUS FAENAS DEL DOMINGO
COLOCARON A GRAN ALTURA
SALIO CON UNA
OREJA Y DIÓ VARIAS
VUELTAS



EL SACERDOTE DON GESTAS TEMPRANO
PREPARANDO SUS TRABAJOS ACERCA
DEL PROGRESO RELIGIOSO DE
ESPAÑA



PARA CORRESPONDER
PONDER A LAS ACLAMACIONES
DEL PÚBLICO, EL
CONOCIDO AUTOR BLAS
ROBILLO HUBO DE SALIR
AL PROSCENIO VARIAS VECES



TEMPORALMENTE
RETIRADO DEL IN-
COMERCIO, EL IN-
DUSTRIAL D. DIMA
CACO, SE DEDICA AL
ESTUDIO DE LA
ZOOLOGIA

TRAPERERIA



EL ÉXITO ALCANZADO
POR LA NOVELA «MAMA NO SEAS
HA DADO LUGAR A QUE SE AGOTE LA EDICIÓN



ELIPIO, DEFENSA DEL
«VENUS F.C.» CUYA
ENORME FORMA DIÓ
LUGAR A QUE LE
ALINEASEN EN EL
EQUIPO
QUIRURGICO

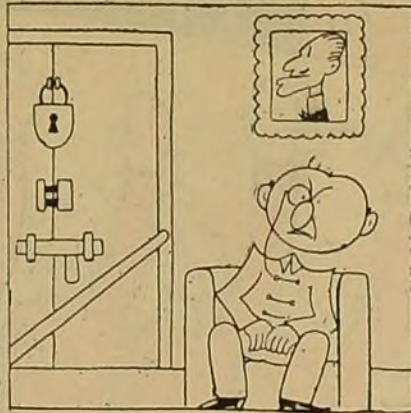


LO QUE VA DE AYER A HOY

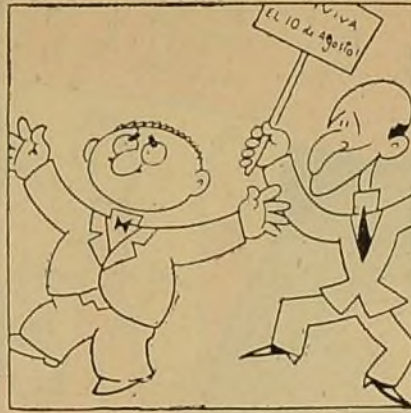
Historieta conmemorativa, por MENDA



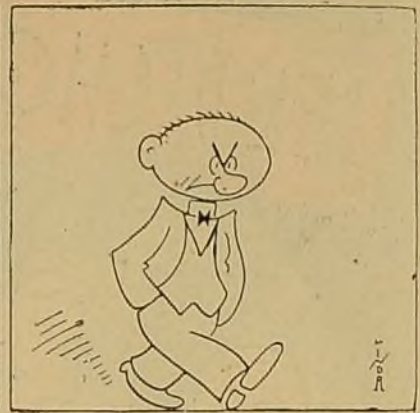
Los republicanos en 14 de Abril del año 1931.



Los monárquicos en igual fecha.



Los monárquicos en 14 de Abril de 1934.



Los republicanos en este día. (De El Liberal.)



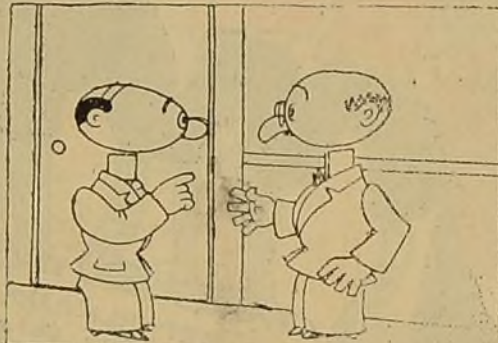
TURISMO, por K-Hito
—Sí, señor. La campana gorda está en Toledo. Pero, si no tiene usted mucha prisa, espere un poco, que la van a traer al Congreso para acabar con los escándalos. (De El Debate.)



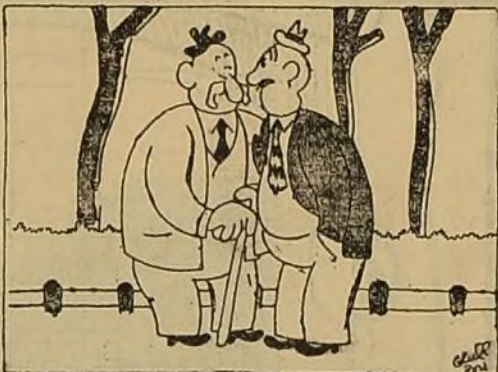
EN IFNI, por K-Hito
—¿Será Capaz? ¡Pues es Capaz! (De El Debate.)



LOS CAVERNICOLAS
—¡Dichosas fiestas republicanas! Me he pasado los tres días rechinando los dientes. ¿Y usted?
—Yo, no. ¡Qué más hubiera querido! Pero ya no me queda un hueso en la boca. (De La Voz.)



EL DISCURSO DE ALVAREZ
—¿Qué le parece el ministro de Justicia?
—¡Que más bien parece de Injusticia! (De El Liberal.)



NUEVOS EJERCICIOS, por Bluff
—Estos días está mi hijo ocupadísimo, de maniobras.
—¿En Carabanchel?
—No; en el Congreso. (De La Libertad.)



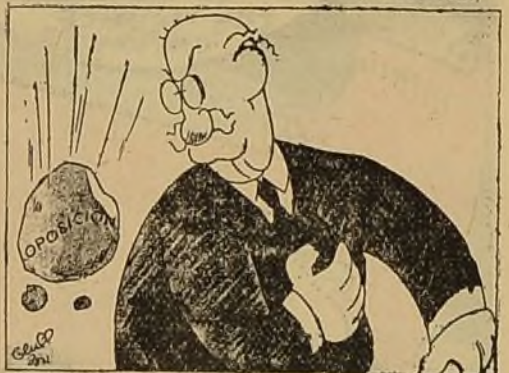
ALVAREZ VALDES REZA SUS ORACIONES, por Bluff
—Con la amnistía me acuesto...; con la amnistía no hay quien me levante... (De La Libertad.)



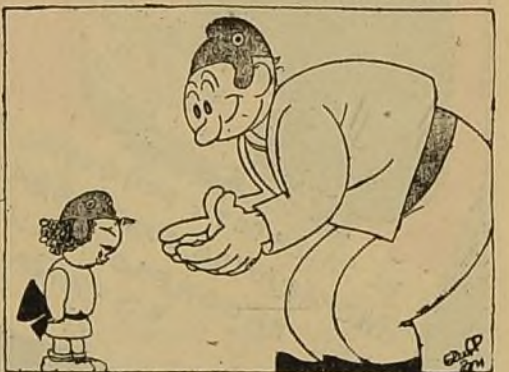
EL PORTERO MAYOR DE LA REPUBLICA, por Bagaría
—Vaya escándalo que han armado los del principal izquierda. Va a haber que echarlos. (De La Voz.)



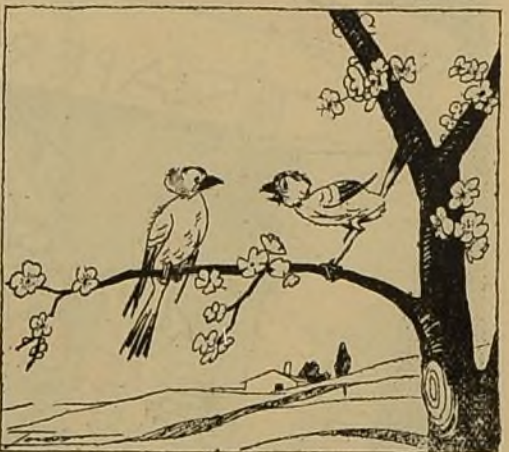
LA MENDIGA DESCONTENTA, por Bluff
—¡Mátese usted a gritar para recaudar esto! (De La Libertad.)



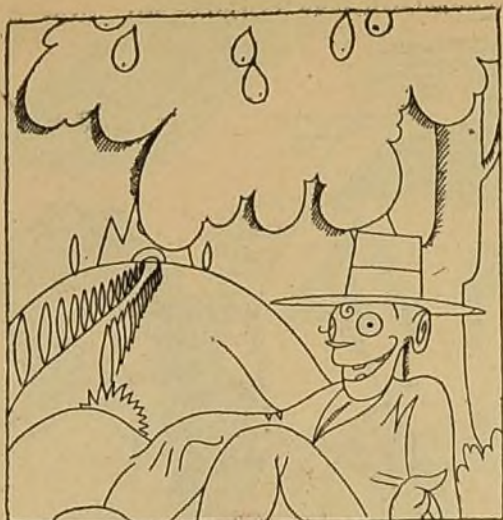
FUERA DE PROGRAMA, por Bluff
—Si no ando con vista, ¿para qué quiero más día de fiesta! (De La Libertad.)



14 DE ABRIL, por Bluff
—¡Tres años ya! ¿Quién te quiere a ti?
—No sé... (De La Libertad.)



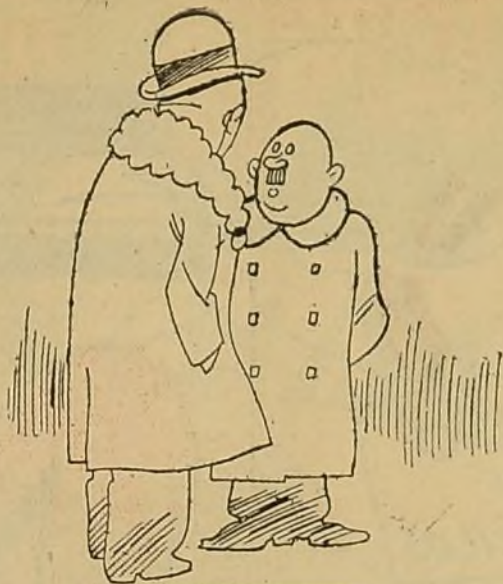
LA PROXIMA OCUPACION
Un gorrión. — Ya lo sabes: España va a comprar ciento o doscientos aeroplanos americanos, y hay la intención de adquirir un millar de aviones en un plazo de cinco años. Y esto lo ha dicho Franco.
El otro. — Lo que sí te digo es que no nos van a dejar tanto así de espacio para que nosotros podamos volar. (De La Voz.)



REFLEXIONES, por Bagaría

—Quieren hacer tan amplia la amnistía que yo creo que hasta el Gobierno se va a quedar en la calle.

(De Luz.)



EL HOMBRE DEL DIA, por K-Hito

—Pues ¿a que no sabe usted lo que Azaña quiso hacer con Capaz?
—Sí, hombre: incapacitarlo.

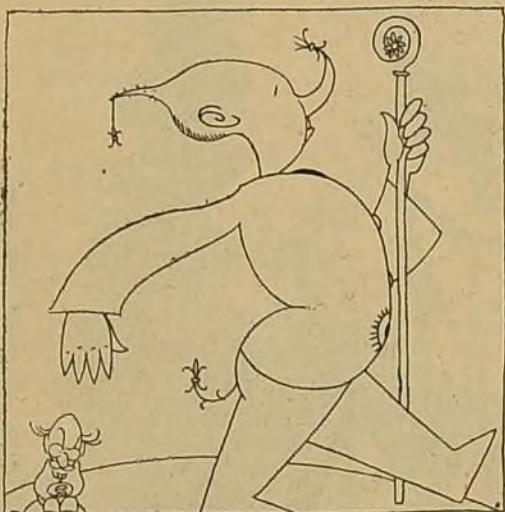
(De A B C.)



LA LEY DEL EMBUDO, por Bagaría

Nota del caricaturista:
Señora, señora; parece mentira que tenga una dama tan poca aprensión

(De Luz.)



GIL ROBLES PIDE EL PODER, por Bagaría

Lerroux. — ¡Ay de mí! Ahora me quiere quitar el Poder, como si ya no lo tuviera el ingrato.

(De Luz.)

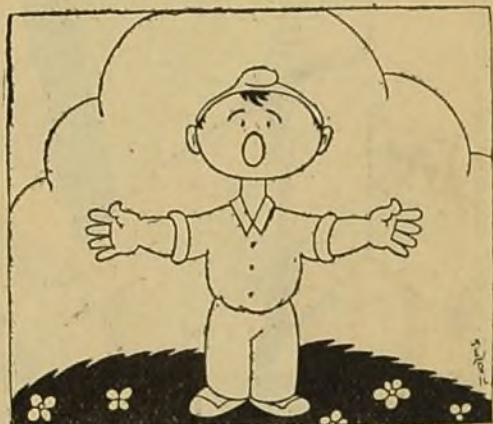


EL ENGENDRO DE SANCHEZ

«Sánchez Román, Gordón, Botella y Barriobero formarán el nuevo partido.»
(La Prensa.)

Juan Español. — El esperaba que fuera de la clase media; pero le ha salido de la clase peor.

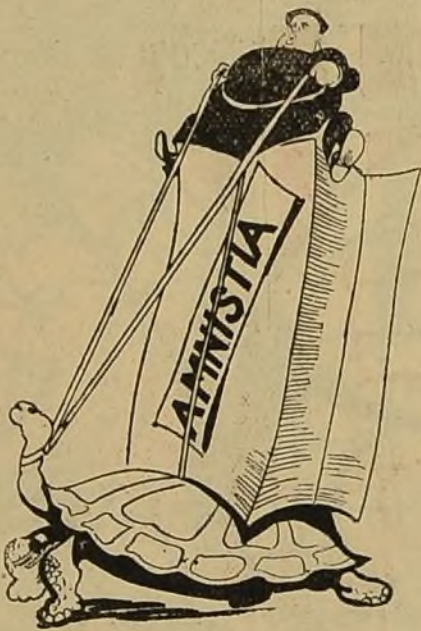
(De La Nación.)



ES DE JUSTICIA

—¡A veces la dimisión es también un acto inexcusable!

(De El Liberal.)



A PASO DE TORTUGA

Prieto. — Me parece que mi actitud no puede ser más gallarda. ¿Eh, camaradas?

(De La Nación.)



EN IFNI, por Bagaría

—Por fin nos vamos a libertar y nos vamos a unir con nuestros hermanos los cavernícolas de España.

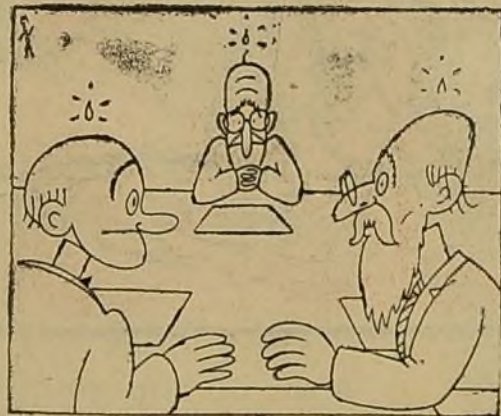
(De Luz.)



ALFONSO EN EL DESTIERRO

—No sé si podré venir mañana, hijitas; mis nuevos republicanos me reclaman.

(De Simplicus, Praga.)



NUEVAS ACEPTACIONES IMPUESTAS POR EL USO

Los republicanos. — ¿Y qué vamos a hacer con las palabras arcaicas y repúblicas?

(De El Liberal.)

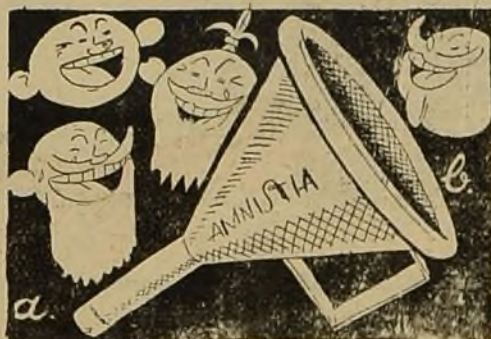


GRAFICO EL CUENTE, por Bagaría

—Ponito proyecto de amnistía. La parte A para las izquierdas, y la parte B para los monárquicos del 10 de Agosto y demás enemigos de la República.

(De El Liberal.)



EL DIA DEL CUMPLEAÑOS, por Bagaría

—Pero... ¿es posible que sea la misma? ¡Parece mentira cómo se transforman los niños en poco tiempo!

(De Luz.)



?

UN EXPLORADOR ALEGRE Y CONFIADO...

Ayuntamiento de Madrid

Te lla

Jua
¿Pero
haber